

PAPELES CONTRA LA ESCLAVITUD



conferenciacontraesclavitud@gmail.com

REVISTA DEL I CONGRESO INTERNACIONAL CONTRA TODAS LAS FORMAS DE ESCLAVITUD

VISION, MISION Y OBJETIVOS DEL I CONGRESO INTERNACIONAL CONTRA TODAS LAS FORMAS DE ESCLAVITUD

Visión

La agresiva estrategia del capitalismo se ha visto viralmente multiplicada por una globalización creada a su medida y dirigida a consolidar un neocolonialismo que ya ha desbordado y derribado todos los diques de contención social.

Sobreexplotación, precarización, conflictos armados, renacidos discursos ultranacionalistas, racistas y xenófobos conforman una realidad donde la esclavitud del hombre por el hombre trata de ser ocultada por la estrategia de invisibilidad de los grandes medios puestos al servicio de la hegemonía de las mega corporaciones y sus gobiernos títeres.

Africa, América Latina, Oriente Medio, Asia, Europa conforman una geografía del horror que va de las prácticas más brutales y ancestrales de esclavitud a nuevas formas sofisticadas de explotación enmascaradas y silenciadas al amparo de inconsistentes democracias.

Misión

Ante la situación descrita, representantes de organizaciones pro derechos humanos, activistas, sindicatos y representantes del mundo de la cultura y la política de 18 países y cuatro continentes convocados por el IRA el 5 de noviembre de 2017 en Bruselas coincidieron en la necesidad de organizar en 2018 y en la ciudad de Madrid. España la

Iª CONFERENCIA INTERNACIONAL CONTRA TODAS LAS FORMAS DE ESCLAVITUD

Objetivos

Documentar y denunciar las nuevas formas de esclavitud en todos los continentes y países donde se produzcan

Analizar desde todos los enfoques necesarios todas las formas de esclavitud para elaborar un corpus abierto y multidisciplinar de conocimientos formalizados y elaborados de forma abierta y transversal por personas y colectivos que expresen su apoyo a la Conferencia

La lucha permanente para lograr la erradicación de todas las formas de esclavitud.

Crear y mantener operativa y actualizada una comunicación con todas las personas y organizaciones que adhieran a esta declaración y deseen participar en el desarrollo de la Conferencia



COMO PARTICIPAR

Todas las personas y entidades que deseen participar en el Congreso, recibir información puntual de los avances en las adhesiones o publicar todo tipo de informaciones útiles en esta revista podrán hacerlo enviando su adhesión al e mail

conferenciacontraesclavitud@gmail.com



Llamamiento a la Conferencia Internacional Contra Todas Las Formas de Esclavitud

1. Vallas, muros y represión contra los derechos de asilo, refugio y libre tránsito

La playa del Tarajal, en Ceuta, está situada en el límite fronterizo de dicha colonia española en Marruecos; un cruce de caminos entre África y Europa, que lleva años bloqueado por grandes vallas vigiladas por un importante aparato policial, pretendiendo dividir artificialmente ambos continentes; impidiéndose por la fuerza, desde hace años, el derecho de asilo y refugio, el libre tránsito de las fronteras de la UE.

Los inmigrantes africanos se empeñan, empujados por la miseria y la hambruna, en tratar de cruzar las vallas y los controles para así conquistar su derecho al trabajo y a la misma vida; pero en Europa se vuelven a encontrar con formas de racismo y esclavitud. Como consecuencia de esta situación, son decenas de jóvenes los que han resultado muertos por violencia policial en el paso del Tarajal, quince de ellos hace ya cuatro años, en febrero de 2014.

En todo el Mediterráneo se han extendido los impedimentos de paso, convirtiendo las rutas marítimas en fosas comunes de miles de víctimas; otros muchos emigrantes son devueltos sin procedimiento alguno de salvaguarda. A esta situación se la ha denominado como la “crisis de los refugiados”. Crisis que afecta a muchos millones de personas, que se extiende desde Grecia a Portugal, agravada por el acuerdo UE-Turquía, que impide la entrada a Europa de los que, huyendo de las guerras de Siria, Afganistán, Irak, Libia..., buscan tierra de paz y refugio.

Dos millones de emigrantes y/o refugiados africanos han sido expulsados ilegalmente de Europa entre 2008 y 2016. Además se multiplican los detenidos en centros de internamiento para emigrantes que no han cometido delito alguno. Grave situación que ha sido objeto de diversas manifestaciones públicas de protesta, acompañadas de demandas ante los diversos gobiernos, ante la Unión Europea y a la misma Unión Africana, en particular, por el derecho de refugio y para promover una Comisión Internacional de Investigación sobre los Crímenes del Tarajal y del Mediterráneo.

Es el modelo antihumanitario de las vallas, de las detenciones y de las expulsiones en masa el que se impone en todas partes contra el derecho internacional vigente. Millones de emigrantes sin papeles son víctimas de negreros modernos que los emplean en trabajos clandestinos sin derechos de ningún tipo, haciendo a la esclavitud la forma más rentable de explotación, como es el caso de los trabajadores de los invernaderos del Sur de España.

2. La crisis y la guerra extienden todas las formas de esclavitud

Millones de inmigrantes llegados a Europa, como también es el caso de los llegados a EEUU desde la travesía por México, los “dreamers”, que sufren las peores condiciones de vida y trabajo, están amenazados de expulsión por el programa DACA, mientras que se proyecta la construcción de otro muro fronterizo.

La crisis internacional ha venido a agravar su situación personal y familiar, y son muchos millones de personas los amenazados de expulsión. La economía global ha hecho muy lucrativa en todas partes la trata clandestina de seres humanos. Recientemente en Ginebra, el portavoz de la Organización Internacional de Migraciones denunciaba que en la Libia devastada por la guerra los migrantes se vuelven a vender en mercados públicos como esclavos.

Las potencias colonizadoras de América secuestraron una cantidad de personas en África para esclavizarlas, que se estima entre 12 y 20 millones, convirtiendo la esclavitud en uno de los negocios más lucrativos del mundo.

La esclavitud multiplicó la producción capitalista y el comercio, que se convirtió por primera vez en mundial. En 1776 Thomas Jefferson responsabilizó, entre otros, al Rey de Inglaterra de llevar adelante una “guerra contra la humanidad”.

La discriminación, la desigualdad, el racismo y la esclavitud acompañan, como el cuerpo acompaña la sombra, las políticas de austeridad, de ajuste y Deuda Pública impuestas por los organismos internacionales:

En países como Mauritania, Senegal, en Brasil, en la India y Pakistán..., perviven expresiones de esclavitud clásica, de compra venta de millones de seres humanos. Tanto las NNUU como la OIT han solicitado a los gobiernos señalados que se adopten estrategias amplias contra estas prácticas esclavistas. Mientras tanto, los luchadores por la abolición de la esclavitud son perseguidos y encarcelados.

Tanto en Palestina, como en Mauritania y en el Sahara, se persigue a los defensores de los derechos políticos y sociales tratándolos como delincuentes...

No hablamos solo de graves problemas localizados en tal o cual país, de uno u otro continente; hablamos de cómo se ha extendido en formas diversas y combinadas las peores lacras de la humanidad: la sobreexplotación, la

precariedad, la miseria social y la esclavitud en todas sus formas. Estamos alarmados porque la trata de personas se generaliza. Figuras como las de los “niños de la guerra”, de los “desplazados por la guerra” y sometidos a los campos, la trata de personas para su explotación sexual, los “sin papeles”, “los manteros” son, entre otras figuras, las nuevas formas de esclavitud en pleno siglo XXI que reclaman derechos políticos, económicos y sociales.

3. La recolonización económica y política

Operativos policiales europeos intervienen directamente en el Sahel (Mauritania, Senegal, Mali, Níger, Burkina Faso y Chad), financiando a los gobiernos africanos que colaboran en la represión del derecho de emigración de la población, aplicando el modelo del acuerdo con Turquía. Una cumbre de “terrorismo e inmigración ilegal” se va a celebrar los próximos meses en Madrid, anunciada por el Gobierno español. La recolonización económica y política se impone a los pueblos del mundo que luchan por preservar sus riquezas y su misma independencia nacional. El año 2004 fue declarado año contra la esclavitud. Diez años después la ONU reconocía la existencia de al menos 18 millones de esclavos, cifra que se ha multiplicado en los últimos años considerando la extensión de todas las formas de esclavitud que se han impuesto con la crisis y la recesión.

4. Defender los derechos, organizar la movilización internacional

La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 establece que “Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre y la trata de esclavos está prohibida en todas sus formas”. Desde 1926 el Derecho Internacional recoge expresamente dicha prohibición por mor de la Convención relativa a la esclavitud y la complementaria de 1956, así como el Pacto Internacional relativo a los Derechos Civiles y Políticos de 1966. El Estatuto de la Corte Penal Internacional de 1988 considera que “la esclavitud es un crimen contra la humanidad”. Se entiende por tal cualquiera de los “actos de asesinato, exterminio, esclavitud, deportación o traslado forzoso de población”. Los tratados internacionales contra la esclavitud no se aplican y los Estados, por el contrario, lo que persiguen es la movilización social de los luchadores que exigen la abolición de la lacra de la esclavitud. Dos siglos después de la abolición de la esclavitud vuelven, al calor de la crisis y sobreexplotación, todas las peores formas de esa lacra. El estandarte de la abolición internacional de la esclavitud debe reagrupar a la inmensa mayoría, a los defensores de los derechos humanos, a los políticos y sindicalistas fieles a la defensa de las reivindicaciones y aspiraciones populares, a los profesionales y jóvenes. Por todo ello, llamamos, en defensa de los presos políticos, en la lucha por las aspiraciones de los pueblos, a preparar, apoyados en la movilización, **CONFERENCIA INTERNACIONAL CONTRA TODAS LAS FORMAS DE ESCLAVITUD** en Madrid, el próximo mes de abril 2018.

Primeros nombres del Comité Promotor de la Conferencia Internacional Contra Todas las Formas de Esclavitud

Para impulsar el llamamiento a dicha conferencia hemos puesto en marcha un primer comité promotor integrando a los primeros firmantes a fin de constituir en cada país, región o localidad verdaderos comités organizadores de la Conferencia:

- Piedad Córdoba**, ex senadora colombiana
- **Francisca Van Dunen**, Ministra de Justicia de Portugal
- Alejandro Capuano Tomey**, periodista argentino,
- Pedro Morales Fernández**, Campamento Dignidad. Extremadura
- Óscar Reina**, Portavoz Nacional del Sindicato Andaluz de Trabajadores
- Consuelo Cruz Arboleda**, activista de Derechos Humanos. Colombia
- Toni Navarro**, Presidente de Derecho de Acción. Tarragona
- Benito Valdés Castillón**. Catedrático de Botánica .Universidad de Sevilla
- Julio Anguita**, Izquierda Unida. España
- Alex Avilés**, candidato a la Presidencia de Ayacucho-Perú
- Guy Hutchinson**, Voces sin Fronteras. USA
- Irene Georges Maegna**, refugiados de Camerún
- Babaly Ly**, Presidente del IRA Euskadi (Iniciativa por el Resurgimiento de la Abolición de la Esclavitud)
- José Caballero**. Secretario de Organización del Sindicato Andaluz de Trabajadores

-**José Martínez Ramos**, ex diputado provincial. Badajoz
-**Mauricio Valiente**. Tercer teniente alcalde del Ayuntamiento de Madrid.
-**J. Ibrahima Kasrory Fojana**, ministro de inversiones Guinea Conakry
-**Luis Carballedo**, ex preso político antifranquista
-**Diosdado Toledano**, activista social. Barcelona
-**Toni Barbaré, médico**, activista de DEMPEUS y Marea Blanca. Cataluña
-**Amalia Vives Arce**, Organización de Defensa de lo Público, AS
-**Eduardo García Rojo**, actor. España
-**Bakary Sylla**, miembro BNP.RPG Arc en Ciel. de Guinea Conakry
-**Domata Olie**, Unión General de Trabajadores de Guadalupe
-**Mohamedou Ahoune Bewah**, coordinador del IRA de Euskadi
-**Ricardo Metóla**, ex preso político antifranquista
-**Luis Alarcón**, presidente de la Fundación Vida. España
-**Mori-Savan-Kante**, activista RPG. Guinea Conakry
-**Cristóbal Torres**, concejal, Organización en Defensa de lo Público
-**Paloma María García Zúñiga**, Pta. de la Asociación Fraternidad Civil-Cementerio Civil
-**Abdubacry Abba**, Secretario General del IRA Euskadi.
-**Concepción Abellán**, miembro de “Vamos”. Cataluña
-**Luis Rabell**, ex diputado de “Catalunya sí que es Pot”. Cataluña
-**Domiciano Sandoval**, portavoz de Marea Pensionistas
-**Liliana Castillo**. Secretaría de finanzas del IRA, Madrid
-**José Mestres**, Asamblea de Trabajadores en Paro, Barcelona
-**Víctor Tenso Fuente**, cartelista y diseñador gráfico. México
-**Víctor Hugo**, Pdte. de la Fed. de Asociaciones Latinoamericanas
-**Harrison Cuero**, afrodescendiente colombiano
-**José Espinosa**, maestro, ex preso político
-**Julio Recuero**, Plataforma contra la Impunidad del Franquismo
-**Aurora Muriente Pastrana**, Movimiento Independentista Nacional de Puerto Rico.
-**Jaime Alcocer Roja**, médico, socialista boliviano
-**Luz Modroño García**, masona, activista de Derechos Humanos
-**Jerome Duval**, CADTM. Bélgica
-**José Martínez Espejo**, expreso político antifranquista
-**Pedro Montes**, Presidente de Socialismo-21 (Asociación Político Cultural)
-**Edison López**, Izquierda Democrática de Ecuador
-**Julián Rebollo**, Plataforma contra la Impunidad del Franquismo
-**Eduardo Contreras**, abogado chileno, defensor de las víctimas de la dictadura
-**Nicolás Roberto Lozano**, activista de derechos humanos, locutor. Cataluña
-**Paco Vega**, portavoz del Colectivo Renta Básica. Málaga
-**Ildefonso Gómez**, presidente del IRA (Iniciativa Resurgimiento Abolicionismo) en España
-**Carlos Martínez**, economista. Granada. Secretario de Alternativa Socialista
-**Covadonga Valdés Castellón**, Coordinadora del IRA, masona
-**Bertín Kutreb**, abogado camerunés
-**A. Bíram Dah**, presidente del IRA-Mauritania, candidato a la Presidencia de Mauritania
-**Katil Nabé**, diputado RPG. Guinea Conakry
-**Javier Bernard**, Radio Rebelde República. Barcelona.
-**Juana León**, Plataforma contra la Impunidad de los Crímenes del Franquismo
-**Gonzalo Rodríguez**, dirigente de la Central Obrera Boliviana. Bolivia
-**Junmei Feng**, periodista. China
-**Fermín Rodríguez**, Plataforma Socialista
-**Weja Chicampo**, Coordinador General MAIB. Guinea Ecuatorial
-**Christoph Schwarz**, profesor de la Universidad de Marburg
-**Antoni Pinos Rizo**, activista político, ex Podemos. Cataluña
-**Francisco Román**, administrador de El otro País
-**Juan Rivera**, coordinador Frente Cívico
-**Sebas Huguet**, delegado sindical de OEPB, de Ciclo
-**José Martínez Coy**, activista social, miembro de “Vamos”

-**David Foka**, presidente de Casa África en Luxemburgo, Eurodiputado
-**Alejandro Andreassi Cieri**, profesor jubilado de la UAB. Barcelona
-**Tequet Conde**, politólogo. Guinea Conakry
-**Paul Bustamante**, Movimiento de Apoyo al Pueblo Peruano
-**Encarna Páez**, alcaldesa de IU de Villanueva de Tapia (Málaga)
-**Andrés Serrano Rico**, FEMAI, Colectivos Saharais de Madrid
-**Carmen Balión**, Movimiento de Apoyo al Pueblo Peruano
-**Luis Vega**, representante de Asociaciones Saharais
-**María Prados Cerzo y Julio Tapias Yagüe**, Ayuda Urgente a África. Andalucía
-**Lula da Silva**, ex Presidente de Brasil
-**Carlos A. Amarilla**, senador de Paraguay
-**María Victoria Caro**, Pdta. de Tierra y Culturas, Solidaridad con Palestina
-**Paul Gozon Zoumaniqui**, Embajador de Guinea Conakry en Madrid
-**Francisco Javier San Emeterio**, Pozos sin Fronteras
-**Enrique López Cáceres**, DDHH y Memoria del Ayuntamiento de Madrid
-**María Luisa Escolar**, Pdta. Asociación de Víctimas del Estado
-**Francisca Pascual Aranda**, PAH de Alhaurín y Comarca del Guadalhorce (Málaga)
-**Feliciano Mora Moreno**, Coord. Frente Cívico. Somos Mayoría
-**Amparo Sanz**, Colectivo Indignados de Valladolid
-**Alfa Mamadou Conde**, activista de RPG. Guinea Conakry.
-**Antorza Aripe**, Movimiento de apoyo al Pueblo Peruano.
-**Pablo Lugo**, periodista. Paraguay
-**Miriam Yanguas**, presidenta de Women SOS. Ecuador
-**Ferrán López Benages**, Marea Pensionistas de Cataluña
-**Juan Viera Benítez**, Plataforma Socialista de Extremadura
-**Víctor Valencia**, activista social. Ecuador
-**J. A. Pérez Tapia**, Rector de la Facultad de Filosofía U. Granada.(España)
-**Ibrahima Sory**, Presidente RPG. Guinea Conakry
-**Chíqui Cruz Rojo**, ex presa política. Andalucía
-**Fernando de la Prida**, Podem1os, Madrid
-**Rafael Polonio Gómez**. Directiva de la Federación de Vecinos de Mallorca
-**Cesar A. Ortiz**, Izquierda Democrática. Ecuador
-**Pepe Mejía**, Asociación Puentes No Muros. España
-**Argentinos para la Victoria**. Argentina
-**Markos Uka**, socialista guineano-español
-**Ángel Hernández**, Marchas Sociales. Pinto
-**Hernán Hormazábal**, Presidente de la As. Pro Derechos Humanos de España
-**Consuelo Pachón Gómez**, Organización en Defensa de lo Público. Extremadura
-**Carlos Gómez**, Coordinadora de Pensionistas de Madrid.
-**Pedro López López**, Secretario de la Asociación de Derechos Humanos de España
-**Olga Rodríguez**, Secretaria de Women SOS
-**Jorge Fernández**, activista de derechos sociales. Reus
-**John James**, Pdte. Corporación Vida. Colombiano
-**Víctor Valencia**, activista Derechos Humanos. Ecuador
-**Eusebio González**, ATTAC. Alicante
-**Odalys Padrón**, ex concejal socialista de Sta. Cruz de Tenerife. Canarias
-**Imelda Daza**, afrodescendiente. Colombia
-**Manuel Ruiz**. Secretario General de UISA. Aragón
-**Cándido Marquesán**, articulista. Aragón
-**Leopoldo Pelayo**, Coordinadora de Pensionistas. Madrid

Las leyes migratorias españolas, la cerrazón de Europa y el expolio centenario de los recursos de sus países son las causas principales

ESCLAVOS EN MALAGA

Las últimas semanas ha tenido lugar una secuencia de hechos ante nuestros ojos que ha puesto en evidencia las carencias y anomalías legales de este sistema, tan aparentemente democrático.

Numerosos colectivos de toda España nos habíamos desplazado a Melilla, durante el mes de Julio último, para denunciar las políticas migratorias del estado y de la Unión Europea. Allí habíamos señalado la injusticia de las vallas que cercenan los derechos de millones de africanos, al impedirles el acceso con sangrantes cuchillas (eufemísticamente denominadas “concertinas”) tras su huída del gran campo de concentración africano. Una sociedad, la occidental, que sigue repitiendo como loros aquello de “El Holocausto”, como si sólo hubiera existido uno, mientras ignora cómo hoy se sigue robando los recursos de África, mediante la complicidad absoluta de la dictadura de mercado, los lobbies, las transnacionales. Corruptos de guante blanco del Norte apoyando a corruptos descarados del Sur.

En agosto vimos cómo se desataba la ira de las fuerzas policiales marroquíes tras la valla, golpeando salvajemente a cientos de inmigrantes subsaharianos que intentaban acceder a territorio español. Los hicieron desaparecer, sin rastro en los hospitales cercanos. Días después, en otro intento masivo, un policía español se partió la pierna al dar una patada a un subsahariano que corría a adentrarse. Interior habló de “violencia de los inmigrantes”.

LA MENTIRA COMO ARMA

La técnica de Goëbbels seguía en vigor, al pretender asociar inmigración con violencia. Aunque gran parte de la población suele tragar, muchos activistas denunciábamos que, en pleno s.XXI, todavía no existe una vía de acceso legal a Europa para los africanos. Nuestras embajadas permanecen cerradas a cal y canto para aquellos. No se atiende jamás una solicitud, ni por motivos humanitarios. Así le ocurrió este año a la madre de Samuel: venía del Congo con su pequeño de 4 años. Habían ahorrado 30.000 euros para venir a España y ser operados, la madre (que tenía un tumor en el cuello) y el pequeño. Habían solicitado visados, tanto sanitarios como de turista, pero les fueron denegados. Se aventuraron, como tantas decenas de miles cada año, a lanzarse a la fría noche de la fosa común del Mediterráneo. Y

perecieron....

La U.E. paga cada año miles de millones de euros a los países del norte de África y a España, para que controlen (Frontex) los accesos a la gran muralla europea. Externalizan nuestras fronteras fomentando todo tipo de vejaciones al otro lado de las vallas. Las palizas de agosto mostraban cuerpos pateados en el suelo por la policía marroquí. A veces se les pierde el rastro y no sabemos hasta qué punto han podido revestir gravedad las lesiones. A este lado de las vallas también habíamos visto episodios de violencia, como el padecido por el joven camerunés Dani, cuando intentaba bajar de la valla y fue apaleado por varios guardias civiles, hasta dejarlo inconsciente.

El 18 de noviembre llegaron a Murcia más de 500 inmigrantes procedentes de Argelia. Fueron trasladados,

MARCHA A LAS CORTES

CONTRA TODAS LAS FORMAS DE ESCLAVITUD

Libia, Mauritania, el Mediterráneo...

**Sábado 10 de febrero a las 17:00 h.
Desde la Plaza de la Villa a las Cortes**



¡Derogación de leyes que discriminan a los emigrantes!

¡Verdad, justicia y reparación de las víctimas del Tarajal y de los CIE!

MESA DE COLECTIVOS CONTRA LA ESCLAVITUD

Reclamaciones de la Plataforma Ciudadana contra el CIE de Archidona:

1

El cierre de todos los CIES (y que no se les recluya tampoco en cárceles),

2

Que no haya más deportaciones ni devoluciones (aunque haya convenios firmados con otros países)

3

La Regularización ya de todas las personas migrantes que llegan a nuestro país (puesto que no existen otras vías legales

ante la sorpresa de todos, a la cárcel de Archidona (Málaga), que aún estaba sin inaugurar, sin agua potable ni adecuación de otras instalaciones. Estaba previsto que se abriera en 2018. Aunque Málaga se había declarado meses atrás como “Territorio libre de CIEs” (centros de internamiento de extranjeros), el gobierno dio un golpe de timón saltándose la legalidad vigente, ya que está prohibido que los inmigrantes que no han cometido ningún delito (la falta de visado es solo una falta administrativa) sean recluidos en cárceles, como si fueran delincuentes.

LOS COLECTIVOS SE MOVILIZAN

Numerosos colectivos de Andalucía oriental (Málaga y provincia, sobre todo) comenzaron a movilizarse ante la flagrante improvisación que estaba afectando, por sus numerosas carencias, a tantísimas personas. Durante semanas, estos cautivos estuvieron pasando un frío inhumano, ya que no se les suministró más ropa y contaban sólo con la que llevaban puesta en las pateras, rota en muchos casos. En aquella zona de Archidona, la temperatura es extrema: suele caer durante la noche hasta 2º ó 4º bajo cero. La Plataforma Ciudadana contra el CIE de Archidona organizó entonces una recogida de ropa desde numerosos municipios y consiguió, no sin un esfuerzo de negociación con la Policía Nacional y la Cruz Roja, que fueran admitidas bastantes cajas de ropa y abrigos, que comenzaron a ser distribuidas aquella misma noche, según afirmaron familiares de los reclusos.

El día 13 de diciembre hubo un motín de los inmigrantes presos en un módulo de la cárcel de Archidona. Se escucharon gritos de “libertad”, disparos de material antidisturbios, gases lacrimógenos. El origen fue

–según familiares de los reclusos- el malestar generado entre estos por la insuficiente comida los últimos días, y las deportaciones que habían comenzado a producirse. Llegaron varios furgones de antidisturbios, desalojaron a los trabajadores de la prisión y fue controlado el motín. Según cuentan los familiares, varios de los internos que protagonizaron dichos incidentes pasaron la noche en celdas de castigo, sin camas ni ropa de abrigo, algo duro, ya que la nieve se encuentra a apenas 700 metros del lugar. También se quejaban los familiares de que a esos inmigrantes amotinados les han puesto a veces bolsas de plástico en sus cabezas, algo que no hemos podido verificar.

DEPORTACIONES EXPRESS

Estos reclusos rebeldes del motín parecen ser los que están siendo deportados en varios autobuses que han ido saliendo de la prisión. Otra cuestión es que, durante semanas, los familiares -venidos de Francia en su mayoría- no pudieron visitar a sus parientes recluidos; sólo unos pocos lo lograron, hasta que por fin, hace pocos días, fue establecido un horario de visita.

Málaga Acoge ha emitido un comunicado donde pide que no sean devueltos al menos dos menores de entre los reclusos, de los que poseen documentación y recuerdan que las pruebas oseométricas practicadas tienen un margen de error. Además recuerda la ilegalidad de la reclusión de estos más de 500 argelinos.

El problema es que Europa, tras siglos aprovechándose de la esclavitud en África, sigue negando cualquier vía de acceso legal a nuestro territorio para sus habitantes. No les queda otra que jugarse la vida en pateras o saltar las vallas. Por lo que estas opciones, aunque no legales... sí que son legítimas, ya que el primer derecho de un esclavo es huir de tal situación. Y la obligación de Europa, en tanto no existan otras alternativas legales, es admitirlos. Ya es hora de canalizar legalmente la llegada de inmigrantes y refugiados desde África, a través de solicitudes de visado que sean gestionadas por nuestras embajadas en aquellos países.

Julio Tapia Yagües.
Presidente
Ayuda Urgente a África



VIDA Y MUERTE EN LOS MÁRGENES DE LA GLOBALIZACIÓN

Una crónica de Guy Hutchinson



Estrecho de Gibraltar, línea de demarcación entre Europa y África.

La Torre de Tariq, Castillo Moro en Gibraltar

Durante la primera semana de agosto de este año, tuve la oportunidad de acompañar a un amigo activista de derechos humanos, Luís Alberto Alarcón de la Fundación VIDA y El Comité Internacional de Derechos Humanos Comunidad Negra, en un viaje a la frontera sur de Europa. Fuimos a investigar de cerca y en

persona la situación de inmigrantes en una de las zonas de inmigración más importantes: el Estrecho de Gibraltar. Situado entre las penínsulas que distinguen Europa de África, este estrecho ha marcado la historia de ambas regiones por siglos, y sigue siendo hoy uno de los puntos más violentos y más conflictivos en el traslado de seres humanos en la tierra. Para sentar las bases: Es agosto, verano, con temperaturas récord. En España, la mayoría de las oficinas están cerradas, y la gente que tiene la oportunidad está en la playa. Pero también, es la temporada en que más migrantes cruzan fronteras internacionales.

LO QUE SE VE Y LO QUE NO SE VE

Al entrar a la bahía de Algeciras, uno se da cuenta que está entrando un mundo de fuertes contrastes y de grandes contradicciones. La zona se ha caracterizado por esto durante siglos—siendo un lugar de conquista, de guerra, de dominio militar, de flujo de productos y personas, de intercambios culturales, y de expulsión racial. Sin embargo, confieso que no estaba preparado para recibir la profundidad de contrastes que encontramos en la presente. Estrecho de Gibraltar, línea de demarcación entre Europa y África. La Torre de Tariq, Castillo Moro en Gibraltar Llegamos a Ceuta por trasbordador el 5 de agosto de 2017. El puerto estaba en silencio. En el centro sólo transitaban taxistas, turistas, y algunas personas que servían al público. Toda la actividad estaba concentrada en la entrada a la frontera. 2 El Estrecho, desde España, con Marruecos al Fondo Puerto de Ceuta, España, en el Continente de África Llegamos en taxi para cruzar a Marruecos a las tres de la tarde. El sol africano estaba en su apogeo, mientras que cientos de coches con placas de España, Alemania, Suecia, Mauritania, Bélgica, Marruecos y el Reino Unido, esperaban en cola para cruzar la frontera a las playas y sitios turísticos de

Marruecos. Tarajal, la entrada a Marruecos Playa de Rabat Calor, polvo, bulla, y pequeños comerciantes vendiendo sus productos. Podría haber sido Tijuana o Macao, pero en este lugar comenzamos a notar la presencia árabe y africana—en la vestimenta, en el lenguaje, en el tipo de productos vendidos. Mientras esperábamos se escuchaba en la radio el llamado musulmán a la oración. En esta vía de inmigración—la inmigración formal y documentada de viajeros con recursos—no se ve la violencia de la frontera. No se ve la manera en que esta frontera divide, descarta y discrimina contra jóvenes pobres del sur global. Para encontrar esa otra realidad, uno necesita tomar otra ruta. Pero antes de tomarla, es importante notar cómo las autoridades y los estados europeos logran ocultarle al público lo que pasa en las sombras y en la oscuridad de la noche en lugares como Marruecos y Ceuta.

Al entrar a África en calidad de turistas, el compañero Alarcón y yo no vimos nada que pudiéramos llamar criminalidad, discriminación o maltrato. Vimos alta seguridad. Vimos una frontera bien marcada y militarizada. Y vimos gente pobre en ambos lados de la frontera haciendo negocio y tratando de salir adelante. Pero no vimos lo que ahora les contaré.

EN LA MADRUGADA

Temprano en la mañana del lunes en nuestra visita a Ceuta y Marruecos, trescientos jóvenes africanos sorprendieron las autoridades, unos en la misma calle en que nosotros habíamos cruzado, de los cuales 186 lograron pasar la frontera a Ceuta.

Podemos ver en las fotos cómo corren a través de la entrada, y a pesar de los esfuerzos de la Guardia Civil, que les golpean y patean, logran pisar tierra española.

Es importante notar que estos jóvenes conocen la ley de la Unión Europea. Saben que si tocan tierra española, contarán con derechos



Alarcón y Hutchinson en la frontera de Ceuta

bajo la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea y la Comisión Europea de Derechos Humanos. Estos acuerdos

respetan el derecho que tienen los estados miembros de controlar sus fronteras, pero también le conceden al “inmigrante irregular” por lo menos una audiencia ante una autoridad judicial a partir del momento en que lleguen a la frontera de Europa.

Por supuesto, la manera en que estas leyes están puestas en marcha es la otra parte de este relato, pero lo cierto es que la ley sí juega un papel en la dinámica.

Es evidente que el tráfico migratorio irregular de África y el Oriente Medio, es decir inmigración de personas pobres procedentes del sur



Tarajal, la entrada de Marruecos

sin papeles, se está moviendo más y más en la dirección del occidente del Mediterráneo desde que las autoridades cerraron, en gran parte, la entrada a Europa a través de Turquía y los Balcanes.

Solamente 24 horas después del cruce fronterizo reportado aquí, ocurrió otro asalto migratorio masivo a la valla de Ceuta, a unos 300 metros más arriba del paso del Tarajal. En este intento participaron alrededor de mil inmigrantes, pero esta vez las autoridades estaban preparadas. Solamente 300 personas lograron cruzar la primera barrera, donde fueron contenidos por la Guardia Civil española. Según testigos, este acontecimiento fue uno de los más violentos y sangrientos de los recientes enfrentamientos.

Los medios de comunicación culparon a los inmigrantes, pero si uno analiza bien las fuentes de su información, podríamos aducir que esta conclusión viene directamente de la Guardia Civil española. El Señor Alarcón y yo ya habíamos regresado a la península ibérica cuando sucedió este evento, pero yo estaba todavía en el puerto de Algeciras.

Tenía muchas ganas de conocer y entrevistar unos de los jóvenes que habían llegado a Ceuta, para entender mejor su realidad y para ayudar a compartir sus historias. Trabajo en un proyecto de investigación sobre el impacto de las migraciones en individuos y familias que se encuentran en los grandes corredores de movimiento migratorio. Y esta circunstancia me pareció una oportunidad única.

Llamé al Centro de Instancia Temporal de Inmigrantes (CETI) en Ceuta, y me dijeron que no se podría entrar al sitio sin permiso oficial. Y siendo fin de semana, eso quería decir que no entraría.

Recuerden lo que hemos dicho sobre esta zona: es un mundo en que, a propósito, lo que sale a la luz pública está bien controlado. En fin, no podía hablar con los muchachos que cruzaron la frontera el 7 de agosto.

Sin embargo, con la ayuda de una organización que trabaja directamente con inmigrantes en la zona, logré conseguir una reunión con siete jóvenes que sí habían cruzado en las últimas semanas y meses, y que estuvieron dispuestos a compartir conmigo.

RAZONES PARA EMIGRAR

Nos reunimos en la oficina de la Fundación Cepaim (www.cepaim.org) en Algeciras. Llegaron siete jóvenes adultos naturales de Camerún, Costa de Marfil, Guinea, y Senegal. Todos

habían entrado a España sin documentos. Todos habían intentado cruzar la frontera más de una vez antes de llegar a donde nos reunimos. (Uno de ellos intentó cruzar diez veces por mar antes de lograr llegar a España.) Compartimos unos refrescos, nos presentamos y yo les pregunté: ¿quiénes querían ayudarme a entender cómo las personas llegan a la decisión de salir de su país hacia Europa? Las respuestas fueron variadas y complejas.

La primera persona en responder fue un señor que era un poco mayor que los demás. Había sido sociólogo en Costa de Marfil y salió de su país, en parte, por razones familiares. A veces olvidamos que los motivos de

personas de salir a buscar mejores condiciones de vida en el extranjero, frecuentemente son una mezcla de factores que les empujan y les atraen. Este hombre estaba huyendo de un matrimonio concertado y, según él, una carga económica que aseguraría que en su vida nunca saldría de la pobreza. No estaba de acuerdo con su familia con respecto al matrimonio, y por eso,

tampoco contaba con su apoyo para salir del país. En las respuestas que me brindaron los entrevistados, la parte económica jugaba un papel fuerte en el motivo para su salida. El sociólogo, a pesar de su educación, sólo ganaba 100 euros mensuales en Costa de Marfil. (Es menos de 4 euros diarios o 4.75 dólares.)

Uno de los entrevistados era ingeniero eléctrico en Camerún y ganaba 200 euros mensuales. Todos los demás estaban tratando de dar de comer a sus familias con menos ingresos. Tres de los siete expresaban la frustración de no haber podido conseguir empleo continuo en absoluto. Esta experiencia coincide con lo que se reporta sobre el desempleo de jóvenes (personas de menos de 25 años) en el occidente de África. La Organización Internacional del Trabajo dice que el nivel de desempleo juvenil en la región es de 54,2%, pero esta cifra no toca la profundidad de la crisis laboral de los jóvenes en algunos lugares. En Mauritania, por ejemplo, se estima que el desempleo de hombres jóvenes en centros urbanos es de 60% y de mujeres 70%. Los porcentajes de desempleo juvenil también



Irrupción y represión en Tarajal

demuestran por qué llegar a Grecia o España no es una solución final para la gente que está en busca de empleo. El desempleo juvenil en Grecia es aproximadamente 49,5%, y en España 47,5% (BBC Mundo, 2 de marzo de 2017). La gente que emigra es pobre, pero es económicamente inteligente. Cuando les pregunté a los jóvenes en Algeciras ¿adónde intentaron llegar? Me contestaron: Reino Unido, Francia, Alemania, Estados Unidos. Solamente uno quería quedarse en España. 5 El otro factor que todos mencionaron fue el conflicto en la región. El Instituto de Estudios de Seguridad (12 de abril de 2017) reporta que a pesar de una disminución en el nivel de conflicto armado (guerra abierta) en África, en 2016 y el comienzo de 2017, dos de las regiones más conflictivas siguen siendo el norte de África (especialmente Libia y la región del Sahel) y el occidente de

África (especialmente Nigeria y Mali). Esta información explica lo que los jóvenes en Algeciras me dijeron: en el camino hacia el norte, “todo el mundo se encuentra en Níger.” Las guerras en Libia y Nigeria, y la inestabilidad de Mali y Libia – con frecuentes brotes de violencia política y criminalidad – están llenando Níger con personas desplazadas.

Además, el tipo de violencia que encontramos hoy en la región, según sustenta la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico y el Instituto de Investigación para Conflictos Internacionales de Heidelberg, es más errática e imprevisible que en el pasado. Esta violencia surge de repente en un nuevo lugar, coge a la gente desprevenida, interrumpe el comercio, destruye la confianza, y perturba el orden social. Esta es la situación que está en aumento en la zona de donde habían salido mis nuevos conocidos. El tercer factor que los compañeros reportaron con respeto a su emigración, fue el impacto que tuvo en ellos la información que habían



Jóvenes celebrando su llegada a Ceuta

visto en el internet sobre la vida en el norte.

En una entrevista con Albert Bitoden Yaka, director de Cepaim en Algeciras, me enfatizó este punto:

“Hoy día el mundo está a la mano para quienes logran poseer un teléfono celular. Los jóvenes de nuestros países ven el internet y lo que piensan es “la buena vida” y quieren ser parte de eso.

Podríamos decir que son un poco inocentes. Es cierto que la situación económica en nuestros países de origen es bien difícil, con corrupción y la falta de oportunidad. Y claro, los muchachos quieren salir de la pobreza, experimentar la libertad, y realizar sus sueños. Eso es sano y bueno. Pero también miran lo que se vende en los medios y piensan que es realidad.

No conocen el tipo de explotación procedente del norte que está detrás de muchas de esas imágenes, para las personas sin papeles. Necesitamos avanzar mucho el trabajo educativo a través de las fronteras para que nuestros jóvenes conozcan la verdad, estén informados para la toma de decisiones, y encuentren el espacio para hablar francamente y analizar lo que pasa a través de todo el proceso de migración.”

Todas las personas que conversaron conmigo en Algeciras habían dejado en su país de origen a su compañera, o su compañera e hijos, a excepción de un señor que había salido de su país con su esposa. Uno puede imaginar el impacto de la ausencia de estos padres de familia en sus comunidades de origen. En Centroamérica, décadas de emigración han generado una desintegración familiar muy preocupante. Pero cuando pregunté por qué no se ven más niños y mujeres entre los inmigrantes en Algeciras, la respuesta del grupo fue unánime: porque el camino es demasiado peligroso y cada mujer y niño que lo recorre es violado, si no a lo largo del viaje, al del mismo a manos del traficante como pago para cruzar el estrecho.

LOS CAMINOS

Para llegar a España, hay dos rutas migratorias principales para las personas procedentes del occidente de África. Una sigue la costa, y es la ruta más larga.

Para llegar desde Camerún, por ejemplo, se pasa por Nigeria, Benín, Togo, Ghana, Costa de Marfil, Guinea, Senegal, Mauritania, Sahara Occidental y Marruecos.

La otra ruta, que es más corta pero más peligrosa, es a través de Níger, Mali y Argelia. En esta ruta se cruza el desierto del Sahara y me dijeron los jóvenes que allí se encuentran en el camino los huesos y cadáveres de

personas que no sobrevivieron el viaje. Además, la cruzada entre Marruecos y Argelia es muy insegura.

El señor de Camerún expresó que para no arriesgarse a pasar por Argelia, pasó por Libia, para tomar el camino hacia Italia; pero un grupo de rebeldes le dispararon, le capturaron, y finalmente le pasaron a la misión de la Unión Africana (UA). Esto probablemente le salvó la vida, pero la UA le regresó de nuevo a Camerún, donde había comenzado.

Estos detalles muestran una realidad que el encuentro con los jóvenes en Algeciras subrayó claramente: los caminos migratorios hacia España no son líneas directas. Son vías curvadas en que las circunstancias, como las políticas entre países, cambian constantemente.

Y los emigrantes están expuestos a todas las vicisitudes. Cuando hablo de vicisitudes, quiero decir violación, hambre, miedo, duda, palizas, secuestros, prostitución, esclavitud, tortura. Uno de los muchachos me dijo,

“Si yo le digo todo lo que me ha pasado, no lo va a creer. En el camino, no puedes confiar en nadie.

Te roban. Te golpean. No tienes voz. Entre Níger y Argelia está bien jodido.

Ninguna mujer pasa allí sin ser violada.

Para hacer el camino tú vendes todo. Tú sacrificas todo. Lo único que no he hecho es matar. El dinero que hemos pagado... Todos nosotros...El sufrimiento humano...Lloramos por lo que este sueño nos ha costado.” Este triste y franco desborde de sentimientos fue quizás el momento más importante del encuentro, porque la realidad de lo que les pasa a los emigrantes en el camino llenó el salón donde nos encontrábamos. Albert Bitoden Yaka llegó a España como indocumentado hace más de veinte años. Él es profesional, artista, compositor y músico, pero cuando llegó, vivió por seis meses en la calle, luchando contra el hambre.

Me dijo, “Una de las cosas más tristes es la manera en que el mercado salvaje de la inmigración reduce a uno a ser producto de compra y venta. Te deshumaniza. Te convierte en una cosa.” 7 “Como organización de

acogida y acompañamiento, nos hemos dado cuenta que responder a la necesidad material de los inmigrantes es sólo una parte del trabajo. Quizás el trabajo más importante es ayudarles a rescatar esa parte de su ser que es su alma y su espíritu—su interioridad violada y traumatizada.

Esta es la perversa consecuencia de la violencia de la frontera, no sólo ser físicamente golpeado, sino espiritualmente hecho pedazos.

Los chicos han vivido por meses, o a lo mejor por años con toda su energía enfocada en saltar la valla o cruzar el estrecho, pero ¿qué pasa el día después?”

Uno de los jóvenes me dijo,

“Yo estuve durante tres años en el camino. Tengo un año y tres meses sin trabajo. En el campamento en el Bosque de Nador (Marruecos), fumamos marihuana para no sentir el hambre. La policía marroquí entraba a golpearnos y a robarnos todo, incluyendo nuestros papeles de identidad. Yo estudiaba en mi país. Leía libros. Soy padre de familia, pero ahora me doy cuenta que no tengo nada. No tengo identidad, no tengo trabajo, no tengo una vida, pero ya es tarde. No puedo regresar.”

UNA LÍNEA SANGRIENTA

Nuestros anfitriones en Marruecos, académicos y defensores de los derechos humanos, nos llevaron a la cima de las lomas de Castillejo para ver la frontera entre Marruecos y Ceuta donde la gente se organiza a saltar la valla. La frontera desde Marruecos Dr. Mahomet Neshnash con Dr. Hutchison en Castillejo, Marruecos. Terreno militarizado Alarcón y Hutchison en la frontera de Ceuta Nos contaron que en esta temporada, el rey de Marruecos estaba tomando vacaciones en la playa cerca de Castillejos. Por esa razón, las autoridades “habían limpiado” toda la zona de inmigrantes. Lo que nuestros compañeros no sabían era que, en ese momento, la gente estaba en el bosque planificando un cruce para la mañana siguiente. 8 Durante mi reunión con los inmigrantes en Algeciras, me describieron en detalle cómo están organizados los campamentos y cómo proceden a los saltos a la valla. En Nador, en el bosque que podíamos ver desde las alturas de Castillejo, la gente está organizada según idioma, nacionalidad, o grupos étnicos, para facilitar la comunicación y para fortalecer la solidaridad. Estos grupos trabajan juntos en lo que es la sobrevivencia diaria y en la organización logística de los asaltos. Uno de los entrevistados participó en enero de este año en un asalto masivo en Ceuta, y me lo describió de esta forma: “Las

La perversa consecuencia de la violencia de la frontera, no sólo ser físicamente golpeado, sino espiritualmente hecho pedazos.



Principales rutas de la emigración

mil seiscientos personas que iban a saltar en la valla estaban divididas en dos grandes facciones: África Occidental y África Oriental. Yo formaba parte del primer grupo de 118 personas que subió la cerca a la una de la mañana. Logramos pasar por el alambre de cuchillas y posicionarnos encima de la primera cerca. Los guardas marroquíes estaban detrás de nosotros tirando piedras. La Guardia Civil española llegaba en motocicleta al corredor dentro de la frontera, con balas de goma. Algunos de nuestra facción bajaban en el lado español pensando que habían llegado al territorio de España, pero es muy confuso. Las autoridades en ambos lados no quieren que tu sepas exactamente donde está la frontera, porque cuando cruces, cuentas con ciertos derechos.” “Esa madrugada estuvimos encima de la valla, sin pasar, durante mucho tiempo. La guardia civil española vino con una máquina a bajar los muchachos que estaban más gravemente heridos, pero dejó a los demás allí por cinco horas. Mis manos estaban cortadas y sangrientas por el alambre. Al fin, nos bajaron en el lado de Marruecos y nos llevaron a Castillejo (primer pueblo después de la frontera). Nos dieron ropa y comida, pero estuvimos presos por dos días. Después, nos llevaron en camioneta para el aeropuerto de

Casablanca. Les preguntamos: ¿por qué estamos aquí? Nos dijeron: para deportarles a su país.

De repente, nos quitamos la ropa regalada y dijimos que no íbamos a ir. Después de consultar con alguien por teléfono, nos llevaron esposados a la ciudad de Tetuán y nos presentaron frente a un jurado de la Gendarmería Real de Marruecos. No entendíamos lo que estaba pasando, pero después nos dimos cuenta que nos habían acusado de transportar armas de guerra. Nos llevaron a la cárcel en Tetuán por cuatro meses. Después de cuatro meses presos, nos llevaron a nueve de nosotros de nuevo a Casablanca y nos preguntaron: ¿ahora van a aceptar su deportación? Pues, después de todo lo que nos había pasado, esta vez ninguno de nosotros negó la oferta”.

LAS ACCIONES DE ESTADOS INTERPUESTOS

Durante las entrevistas realizadas en Algeciras, escuchamos mucho sobre las acciones de las autoridades marroquíes al detener migrantes, atacar sus campamentos, confiscar sus posesiones y documentos, y abusar de sus cuerpos y mentes. Lo que decía la gente era en completa contradicción del cuadro que nos habían pintado los intelectuales marroquíes en nuestra reunión el fin de semana anterior. Los profesionales nos hablaron de un país, Marruecos, formado de refugiados e inmigrantes, de una sociedad musulmana abierta y progresista, que desde la independencia había avanzado mucho en el desarrollo de procesos democráticos y respeto para los derechos humanos. Hablaron de sus propios involucramientos en promover la educación, extender los derechos de las mujeres y romper las barreras a la inclusión de personas de diferentes orientaciones sexuales.

Nos pintaron la imagen de una sociedad que recordaba su propia expulsión de España en los tiempos de la reconquista y simpatizaba con la lucha de los inmigrantes de África subsahariana. Nos dieron ejemplos de cómo la sociedad civil marroquí ayudaba a los inmigrantes y cómo la monarquía les había extendido la oportunidad de normalizar su estado migratorio y quedarse en Marruecos. ¿Fueron estas caracterizaciones de Marruecos una mentira, una fantasía, un intento de ocultar lo que pasa en el país? ¿O, al contrario, son expresiones de una visión de sociedad que sí tiene su verdad, pero que ahora choca y está más y más en conflicto con el papel escogido para Marruecos por la Unión Europea? Me refiero al papel de un estado interpuesto. En la última semana de agosto, tuve la oportunidad de estar en una conferencia sobre la emigración internacional en la Universidad Harokopio en Atenas, Grecia. La discusión en ese contexto del Mediterráneo Oriental me ha ayudado mucho entender lo que pasa en Marruecos. Como el lector sabrá, en 2015, llegaron a Europa, por mar, más de un millón de refugiados huyendo principalmente de la guerra en Siria.

Todos hemos visto reportajes sobre este desplazamiento masivo en los medios, y no necesito repetir aquí la controversia que causó en la Unión Europea. Las respuestas han sido nobles y humanitarias; también han sido reaccionarias y xenofóbicas. En la primera etapa de la crisis, 85% de los refugiados llegaron a Grecia. Hoy, alrededor de 100,000 emigrantes y refugiados siguen estancados en el país, a pesar de las promesas de relocalización hechas por la Unión Europea. Además, según los expertos, en Grecia, muchos de ellos viven en condiciones muy difíciles, especialmente en los lugares aislados en el norte y en las islas. Campamento de refugiados en la Isla de Chíos, Grecia. Manifestación contra “la política racista de la UE hacia refugiados,” 5 de septiembre de 2017 en el Acrópolis. 10 Esto no es por falta de conciencia entre las ONG y el gobierno de

Grecia. Nos explicó el director de un centro para refugiados en el centro de Atenas: “Grecia ya estuvo en una crisis económica profunda, cuando comenzaron a llegar los refugiados. Y los fondos asignados por la Unión Europea, una vez repartidos a todos los centros de atención al refugiado, fueron suficientes para proveer agua potable y poco más.” Sin embargo, al final de 2015, la política de la Unión Europea comenzó a cambiar: de respuestas enfocadas en responder a la necesidad de los refugiados a esfuerzos para contener el flujo. El pacto firmado entre la UE y Turquía (sin debate en el Parlamento Europeo) en marzo de 2016 demuestra este cambio. En el pacto, Turquía acordó recibir de regreso todos los emigrantes irregulares, incluidos los sirios, que llegaran a las costas griegas desde esa fecha. Esto, efectivamente cerró el paso de futuros emigrantes a través de Grecia y los Balcanes. En respuesta, la UE se comprometió con doblar los 3 mil millones de euros ya destinados a Turquía para atender a los refugiados y conceder a los ciudadanos turcos viaje libre en la UE sin visa. La UE también se comprometió a reasentar legalmente en Europa a un sirio para cada sirio que fuera retornado a Turquía, dando preferencia a las personas que no entraron a Europa anteriormente sin documentos. Entonces, ¿cómo están relacionados estos acuerdos con la situación en Marruecos y España? Si uno recuerda las palabras de la Canciller alemana Ángela Merkel durante el apogeo de la crisis de los refugiados, *wir schaffen das* (nosotros podemos manejarla). En 2016, Merkel reafirmó, “No decía que iba a ser fácil. Decía que podemos manejar



www.seps.eu). Está muy claro, según este estudio, dónde está el balance de poder y dónde están los intereses que motivan esta política. No se mencionan la protección de refugiados, las raíces económicas de la migración, la pobreza, ni el conflicto que sirve como cobertura para el saqueo de recursos naturales en África. Me recuerda lo que me comentó el compañero Alarcón en nuestro viaje a Marruecos. El nudo del problema, me dijo, “es que el desarrollo de África todavía no está en las manos de los africanos. Es el continente negro, pero el poder está en la minoría blanca que gobierna el planeta. Los medios europeos lamentan—qué pena—que en África existan el hambre, las enfermedades, las guerras, el analfabetismo... mientras que las políticas europeas de siempre roban a los negros delante de sus propias narices chatas. Lamentablemente los centros de internamiento en la frontera son la respuesta de Europa a los jóvenes del continente de donde todos comen.”

CONCLUSIONES

Yo anduve todo el verano en Europa, pasé mucho de este tiempo en el Mediterráneo. Hablé con refugiados, inmigrantes, representantes de organizaciones de base, antropólogos, psicólogos, expertos en la migración, taxistas, activistas, camareros, funcionarios en muchas de las organizaciones de Naciones Unidas, estudiantes de la ley e investigadores de campo.

He tratado de estar abierto a aprender, lento en juzgar y atento a la complejidad del tema de la migración.

He aprendido muchísimo, pero comencé esta jornada con la disposición de privilegiar la perspectiva de los inmigrantes mismos, porque sólo ellos conocen la

experiencia desde su profundidad. Entonces, quisiera concluir con esa perspectiva.

En la reunión con los muchachos en Algeciras, uno de ellos me describió cómo había participado en ocho asaltos a la valla para cruzar a Ceuta, España. En uno de estos, el cuarto, me dijo, estaban tratando de meterse donde el alambre de cuchillas entra en las aguas del mar. Había 800 personas. Me dijo, “Cinco de nuestros hermanos peleaban con la policía de Marruecos tratando de avanzar. La policía les empujó más y más profundo en el mar. Lo que no sabíamos es que debajo del agua han escavado las piedras y arena. Y lo han llenado con alambre de púas. Cuando uno se cae allí está atrapado debajo del agua, porque su ropa se enreda. Cinco de nuestros hermanos se ahogaron esa noche en el mar. La policía nos dijo que era nuestra culpa. No debíamos estar allí. Al ver esa tragedia, estuve a punto de perder la cabeza. No podía creer la falta de respeto hacia la vida humana. Las familias de nuestros hermanos nunca sabrán que pasó con sus amados, porque roban sus cuerpos y los dejan en medio de la nada.”

Y yo me pregunto, ¿esto es lo que significa en las palabras de la Canciller de Alemania “apertura al mundo,” “disposición de ayudar a los necesitados,” o un “sentido de comunidad global”? Yo tengo dos hijos que son jóvenes adultos que tratan de encontrar su camino en el mundo. Jamás podría imaginarles tirando sus cuerpos a una valla de alambre de púas para quizás encontrar mejor oportunidad.

Al preguntarles a los jóvenes africanos cómo lograron meterse por el alambre de cuchillas, menearon sus cuerpos como una culebra. Jamás podría imaginar a mis hijos subiendo una barrera aguda así, o sentados encima por cinco horas lacerados y sangrientos; pero si



El Dr. Mahomet Neshnash con el Dr. Hutchinson

nuestra tarea histórica—y esta es una prueba histórica--en tiempos de la globalización.” Más tarde, en respuesta a los atentados terroristas en su país, Merkel también dijo que los agresores “querían debilitar nuestro sentido de comunidad, nuestra apertura al mundo, y nuestra disposición de ayudar a los necesitados. ¡Esto lo rechazamos con firmeza!” (The Guardian, 28 de julio de 2016). Pero si podemos convencer a los turcos de funcionar como la mano dura para nosotros... Si podemos presionar y ofrecer a los marroquíes suficientes beneficios en comercio sin tarifas... En su importante estudio publicado en 2016 sobre la cooperación entre la Unión Europea y Marruecos, el equipo de Carrera, Cassarino, Qadim, Lahlou y Hertog observan que la “mayor cooperación con países terceros es una de las respuestas fundamentales de la UE en responder a la crisis de refugiados. Esta cooperación está enfocada en la readmisión de individuos que viven irregularmente en la UE, en la vigilancia y el control de fronteras, y en la recepción de refugiados en países terceros. La UE ha tratado de cooptar a Turquía y a países africanos a estas prioridades usando financiación y canales específicas de movilidad como incentivos.” (SOURCE, enero de 2016,

tuvieran que hacerlo, me imagino que lo harían.

Los inmigrantes que estaban estancados en Marruecos en su intento de llegar a Europa reportaron que cuando se intenta cruzar la frontera, las autoridades concentran sus golpes en las manos y pies para que no puedan volver a intentar subir la valla.

Yo me pregunto, ¿esto es el tipo de mundo en que yo quiero vivir, en que los jóvenes de una parte del mundo, que no tienen acceso a la migración legal, tienen que ser brutalmente golpeados para defender los privilegios de jóvenes del otro lado? La muralla del presidente Donald Trump es otra locura. En el siglo 19, cuando el abuelo de Trump estaba en Bavaria contemplando su inmigración a Estados Unidos, los mexicanos e indígenas de Mesoamérica ya llevaban siglos pasando con calma por el territorio de la llanura del Río Bravo (lugar de la presente frontera).

Lo que pasa en Europa en este momento es lo mismo que ha pasado en la frontera sur de los Estados Unidos. Donde no hay oportunidad y la gente no encuentra la opción de migrar legalmente, especialmente cuando está huyéndose de conflicto o pobreza, o ambas cosas, no deja de buscar salida. Va a lugares donde es más peligroso. Esto está muy, muy bien documentado. En junio de este año, a pesar de todos los recientes esfuerzos de cerrar la frontera sur de Europa por el Mediterráneo, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) reportó que en solo tres días 9,000 personas fueron “rescatadas” del mar tratando de cruzar entre Libia e Italia. La política de contener y frenar el movimiento de gente pobre en la tierra puede matar a muchas personas, pero no va a parar la inmigración hasta que haya paz, justicia y participación de parte de

jóvenes, como los que entrevisté en Algeciras, en la 12 dirección y manejo de los recursos de sus sociedades. Y no hablo de las élites de África, sino de los millones de maltratados, desplazados y privados de su patrimonio. Hay un análisis muy interesante en la portada Contra Línea sobre los fondos invertidos en México para la seguridad nacional. Según el artículo, de manera real, se ha duplicado el dinero que México gasta anualmente en seguridad desde el inicio de la supuesta guerra contra el narcotráfico. Hoy se paga 264 mil millones de pesos, mientras la violencia se mantiene incontrolable y se multiplican las violaciones a los derechos humanos. Yo me pregunto: ¿Qué se podría hacer en desarrollo económico comunitario y seguridad social y educación y globalización desde abajo hacia arriba con 264 mil millones de pesos?

No se mencionan la protección de refugiados, las raíces económicas de la migración, la pobreza, ni el conflicto que sirve como cobertura para el saqueo de recursos naturales en África

Si desean adherirse a la Conferencia y recibir

**PAPELES CONTRA
LA ESCLAVITUD**



Pueden hacerlo enviando un correo electrónico a

conferenciacontralaesclavitud@gmail.com